

Capítulo 270 - El amigo que aún no has conocido - Tunnel Rat: Causando problemas en dos mundos

Belinda vigilaba a Milo hasta asegurarse de que estuviera dormido, y la cápsula le confirmó que descansaba plácidamente. Una vida de entradas y salidas de cuidados intensivos la había llevado a tomar cursos en línea de medicina para entender qué le sucedía y qué le ocultaban. Entre los beneficios, podía leer la pantalla de la cápsula de Milo y saber que él estaba bien. Lo que la dejaba sola en un taller de un científico loco. Me sorprendía que viviera allí, pues el espacio estaba colmado de objetos, y muy pocos hacían el ambiente confortable. Había una cama pequeña, en realidad solo un colchón acolchado sobre una estantería. Faltaban varias cosas evidentes. La primera, un baño adecuado. Había un pequeño inodoro en una esquina y una tubería con un grifo sobre un desagüe en el suelo. Una procesadora de alimentos le proveería la horrible comida hab que ella misma se había prometido nunca probar, pero allí había un congelador con tacos y demás comidas preparadas para calentar en el microondas. Y queso: Milo tenía mucho queso. Y eso era todo; el resto era una improvisada red de viejos monitores, servidores enlazados y estaciones de trabajo. Y ninguno era accesible para ella. Todo requería contraseña o activación vocal. Sin embargo, encontró una colección de anime que pudo ver y una pantalla que no pedía contraseña. Tras descongelar un taco, colocó aleatoriamente un episodio de Dragon Ball Z Omega y se recostó para ver con tranquilidad cómo combatientes superpoderosos se estampaban unos a otros hacia la órbita. No le importaba qué veía; solo buscaba distraerse mientras estiraba y realizaba su rutina de terapia física. Su traje funcionaba, lo cual la entusiasmaba, pero sus músculos aún no estaban acostumbrados a moverse, y todo el trabajo terapéutico de los últimos tres años había sido insuficiente. Necesitaba fortalecer sus músculos y aprender a moverse correctamente. Y si el traje ayudaba, como las guantes, mientras más practicara, mejor sería sin él. Concentraba toda su atención en mover lentamente cada grupo muscular, y fue esa concentración la que la sorprendió con la voz que le habló. "¿Podemos ver otra cosa? Ya vi ese capítulo. ¿O me explicas la física del golpe? No entiendo cómo ningún participante debería estar con vida tras un golpe tan fuerte, aunque desconozco la fisiología alienígena de las distintas razas." Belinda dejó de mover y miró alrededor. "¿Quién eres? ¿Cómo me estás viendo?" "No estaba espiando; solo veía anime contigo. Pero este me aburrió porque ya lo vi y todos son solo golpes. Soy Rusty. Ah, y si buscas una cámara, todas las pantallas pueden actuar como cámaras si es necesario." Eso no la tranquilizó. "¿Entonces, cuál estás usando? Y, ¿por qué no puedo verte? Si me estás observando, es justo que puedas mostrarme tu rostro para hablar contigo." "Esto es incómodo. ¿Tengo que ponerme un

rostro? Mejor hablamos sin eso. Apagaré el video y no te miraré, te lo prometo. Solo charlamos. ¿Qué más podemos ver?" "De acuerdo, solo audio. Pero, ¿quién eres?" "Te dije, soy Rusty. Así me llama Milo. Soy un amigo." "Un amigo que nunca he visto y que Milo nunca mencionó." La inquietud le carcomía, pero confiaba en que Milo debía conocer a esa persona. La voz se volvió más animada. "¡Exactamente! Un amigo que nunca conociste. Soy amigo de Milo, y Milo es tu amigo; por lo tanto, por la propiedad transitiva de la amistad, un amigo de un amigo también es un amigo, aunque no lo hayas conocido." Belinda suspiró pesadamente. "Si solo funcionara así en el mundo. Creo que no se puede 'sumar' la amistad con matemáticas." "¿No puedes? ¡Pero yo acabo de hacerlo! Además, ¿no dicen que 'el enemigo de mi enemigo es mi amigo'? Eso implica que dos enemistades negativas pueden convertirse en amistad positiva. Pero si no quieres usar principios matemáticos, podemos simplemente aceptar que somos amigos y no preocuparnos por motivos. ¡Hola! Soy Rusty. Quiero ser tu amigo. ¡Esto es GENIAL! Ahora tengo dos amigos que he conocido y varios que aún no." Se quedó un momento pensando. "Eres como Milo, ¿verdad? Escondido en un hábitat sin amigos suficientes y mucho más inteligente que los demás." "¡Sí! Ese soy yo. Soy como Milo. Tú también eres inteligente; ¡lo dedujiste todo! ¿Qué anime estamos viendo?" La voz le parecía demasiado graciosa, y Belinda tuvo que contener la risa. Rusty era muy parecido a Milo; tendría que tener cuidado con lo que decía y cómo lo decía para ser entendida. "Está bien. Tiene otros 17 episodios de DBZ Omega..." "Ya los vi." "¿Qué tal las temporadas 32 y 33 de Esos Molestos Extraterrestres?" "También las vi." "El pirata espacial Ben Franklin el 17º, solo tiene tres episodios. Esa no duró mucho." "Sí, lo vi. Me confunden los delfines parlantes y las ballenas voladoras." "¿Pareja Sucia?" "¡Eso no lo he visto! ¿Qué es? ¡Espera! No me importa; ¡es nuevo!" "Parece tratar de dos chicas que casualmente causan destrucción masiva mientras intentan hacer el bien." "¡Me gusta! Veámoslo despacio, como las personas normales, y si quieres hablar, está bien. Me falta perspectiva, y Milo me ayuda a entender las cosas con normalidad." Belinda empezó el primer episodio, pensando en cuánto tenían que conversar cuando Milo despertara.

Milo despertó en su cápsula ocho horas después. Se sentía mucho mejor y podía enfocar sus pensamientos con normalidad. Estaba sorprendido de haber dormido tanto tiempo; nunca en su vida había pasado ocho horas durmiendo. Como siempre, hizo una lista de tareas para después de despertar. El mantenimiento rutinario podía esperar, y solo atendería emergencias en la sección del hábitat. Tenía otros asuntos pendientes. Necesitaba comprobar el estado de Belinda y asegurarse de que su traje mantuviera su metabolismo en niveles normales hasta poder revisar todos sus datos médicos. El análisis de esos datos era lo siguiente; para ello, requería la ayuda de Rusty. Cada disco de almacenamiento contenía una gran cantidad de información, y él había tomado todo del área de almacenamiento. Sentía nerviosismo por llevar a Belinda al Centro de la ciudad. Había muchas variables desconocidas, incluido el riesgo de encontrarse con más Roombas de seguridad, que no apreciarían su intromisión. Podía arriesgarse él, pero ¿cómo arriesgar a otra persona? Además, existía el problema de Rusty. La inteligencia artificial quería que completara más tutoriales para poder ayudarlo a apagar el programa que intentaba convertir el reactor de fusión en un pequeño sol. Otra justificación para no llevar a Belinda allí abajo, aunque todo el hábitat estuviera en peligro. Necesitaba tiempo con Rusty. Belinda tendría que quedarse aquí hasta resolver la situación. Había comida y estaría segura. En dos meses, cumpliría 18 años, legalmente adulta y capaz de gestionar sus asuntos de manera independiente. Hasta entonces, debía mantenerse a salvo de Victor, su padrastro, los médicos secuestradores y cualquier otra persona que quisiera controlar su dinero. Al menos, tenían dos semanas antes de que su padrastro regresara y quizá un mes hasta que Victor descubriera quién estaba en la cápsula. La idea de usar al médico herido solo se le ocurrió cuando decidió ponerla en la cápsula para salvar su vida. Así,

disponía de dos semanas para buscar un lugar permanente donde esconder a Belinda. Steven y Wally lo ayudarían, él estaba seguro. Los llamaría más tarde. Por ahora, debía: 1. Hablar con Belinda 2. Revisar si había emergencias 3. Reunirse con Max y dirigirse al centro de la ciudad 4. Comenzar a analizar los datos robados con Rusty (¿fueron robados? Podrían pertenecer a Belinda; eso los calificaría como datos prestados) 5. Trabajar en los tutoriales y aprender a pensar más rápido 6. Llamar a Wally y Steven. Con un plan en mente, salió de la cápsula y descubrió la amarga verdad que todo general conoce: ningún plan de batalla sobrevive al contacto con el enemigo.

Revisión #1

Creado 8 julio 2026 08:25:46 por Charlie Brown

Actualizado 8 julio 2026 08:25:55 por Charlie Brown